

PICO GILBO (LEÓN)

No es el más alto, ni tampoco el más duro de subir ni por supuesto el de más larga y penosa aproximación, ni puede competir en cuanto a masa con el voluminoso Yordas ni con la mole caliza de Peña Pintas, del cual está separado por el canal que comunica el depósito principal de agua del Embalse de Riaño con la pared y el vaso del mismo, pero si es el más bonito y emblemático de la Montaña de Riaño, su forma de encrespada pirámide cual “Pequeño Cervino” cuando se hace la aproximación desde Riaño o afilada crestería si le acomete por el coqueto y pequeño pueblo de Horcadas que le hacen ser el más atrayente y sugestivo de cuantos rodean el embalse, este pico no es otro que el Gilbo, desde cuya cima se disfrutaban probablemente de las mejores vistas tanto de Riaño y su embalse como de Peña Pintas, Yordas, Pico del Moro, el Cordal de la Rasa y el siempre omnipresente y piramidal Espigüete, entre otras cumbres y sierras del entorno, y si por el sur las praderías, escobales, piornos y algunos robles le visten hasta la base de sus calizas y verticales paredes, por el norte es el tupido hayedo quien le adorna.

Partimos del cartel informativo (1120 m.) en la entrada de la carretera que va a Carande por la pista que en dirección a Riaño cruza la carretera por un pequeño túnel para tras pasar por una vaquería iniciar la subida entre robles, hayas y escobas por un sendero bien pisado y en ocasiones señalizado con los postes del PRLE-52 que nos lleva a una pradera que atravesamos, guiados por un pastor eléctrico, hasta una pista por la que descendemos unos metros para enlazar con otra pista, que procede de Horcadas, por la que ascendemos en dirección al Collado del Baile (1275 m.), alcanzado éste proseguimos hasta una nueva pradera salpicada de majuetos y donde encontramos un poste con tablillas indicadoras, continuamos en la dirección que nos indica al Gilbo coronando un collado (1325 m.) con una valla, que superamos para por cualquiera de los senderos que salen a la izquierda alcanzar un collado (1426 m.) a la derecha de la pequeña crestería que sirve de unión entre Peña Vallarqué, al E, y el Gilbo, al O, iniciar la subida a éste por su cara N y por sendero en fuerte pendiente de hierba, tierra y piedras pegado a la pared llegar a un pequeño rellano por el que accedemos a la canal que muere en el collado (1645 m.) que separa las dos cimas del Gilbo, a la izquierda, la más baja, podemos observar los restos de un incendio, un último repecho a nuestra derecha y coronamos la cumbre del Gilbo (1677 m.), por debajo nuestro al N, separados por la Collada Bachende, el Cueto Cabrón cuya vía de acceso a su cumbre es la canal que le “hiere” de arriba abajo, en dirección SE la afilada crestería que comunica con la Peña de los Serrones (1598 m.).

El descenso lo realizamos por el desandando nuestros pasos hasta llegar al collado (1426 m.), que trasparamos para seguir por un sendero que pegado primero a la roca de la pequeña crestería entre el Gilbo y Peña Vallarqué y después por la base de ésta llegar al Collado Robledo (1255 m.), donde volvemos a encontrar los postes indicadores del PRLE-52 que seguimos introduciéndonos en el hayedo para descender por el empinado sendero que va sorteando al arroyo Vallarqué hasta desembocar en una pista (1130 m.) por la que continuamos en dirección E pasando por una vieja escombrera de una antigua mina, donde aún podemos ver los restos de una caseta, una corta subida y enseguida llegamos al viaducto (1120 m.) sobre el embalse, solo nos queda cruzarle para acceder a Riaño (1130 m.) dando por finalizada esta bella travesía que nos ha permitido disfrutar de uno de los picos más hermosos de ñla Montaña de Riaño.

ALTERNATIVA.

Partimos del pueblo de Horcadas (1130 m.), desde la fuente nos dirigimos hacia la iglesia siguiendo las marcas del PRLE-52, y por la pista entre ésta y el cementerio iniciamos la suave ascensión, aunque al principio es un pequeño repecho, al poco de comenzarla otra pista nos sale a la derecha que debemos desechar, entre robles y escobas vamos bordeando el monte de El Raso y dando vistas al embalse y a la larga crestería del Gilbo hasta alcanzar un pequeño collado (1237 m.) donde entroncamos con la pista que hemos obviado al pasar la iglesia, continuamos por la pradera a los pies del Cueto Casnello hasta un abrevadero que dejamos a la izquierda, la pista continúa internándose nuevamente entre robles y majuelos pasando por debajo de una cabaña de reciente construcción para desembocar en otra pradera donde unas tablillas direccionales nos indican las distintas opciones a seguir, continuamos a la izquierda hasta un collado (1325 m.), con una valla desde donde tenemos unas buenas vistas de la cara O del Gilbo, de Peña Vallarqué, Collado Robledo y el Valle de Los Pelaos.

Cruzamos la cabecera del Valle de Los Pelaos, siguiendo las marcas del PRLE-52 para alcanzar el Collado Robledo (1255 m.) y seguir el recorrido indicado para los procedentes de la cumbre del Gilbo, finalizando en Riaño (1130 m.)

